

El Eje de Desestabilización de Medio Oriente

Por Ely Karmon

Centro Begin - Sadat de Estudios Estratégicos

“El único eje vital y efectivo en la región es el existente entre Teherán y Damasco. Son las dos capitales que gozan de un grado de fuerza y una medida de independencia que les permite permanecer desafectados de la presión política directa”. La Voz de los Oprimidos de Hezbollah (estación de radio), 27 de abril, 1991.

El “Eje de Desestabilización” en el Medio Oriente

La alianza Irán - Siria - Hezbollah - Hamas actuó, durante los últimos 15 años, como un “eje de desestabilización” en Medio Oriente, logrando importantes victorias estratégicas a expensas de los estados árabes moderados y los intereses de Estados Unidos, Europa e Israel.

El régimen de Damasco, debilitado por la retirada de su ejército del Líbano y la presión internacional luego del asesinato de Rafik Hariri, mantiene aún un firme control sobre la mayoría de la población sunnita del país, tiene mano firme en el Líbano, y apoya a grupos radicales palestinos.

Con el apoyo sirio, Hezbollah (el aliado más cercano de Teherán) se convirtió en un estado dentro de otro estado potencialmente capaz de convertirse en árbitro del Líbano y en su verdadero gobernante. Siria está involucrada activamente en la desestabilización del escenario palestino y cumple un creciente rol apoyando a las fuerzas chiítas antiamericanas en Irak. También Irán ejerce su poder sobre el escenario iraquí dado que, la mayoría del territorio iraquí y la mayor parte de los recursos petroleros, es controlada por movimientos chiítas con lazos históricos e ideológicos con el régimen de Teherán.

El “Eje” influye significativamente en las relaciones de Israel con sus vecinos. Los resultados inconclusos de la Segunda Guerra del Líbano de julio - agosto de 2006, y el continuo bombardeo sobre ciudades y aldeas israelíes desde Gaza, disminuyeron la disuasión de Israel versus Hezbollah, Hamas, Irán y Siria. De modo similar, el proceso de paz - entre Israel y los palestinos- a pesar del Encuentro de Anápolis, está esencialmente paralizado. Hamas tiene el control de la Franja de Gaza, amenaza la Margen Occidental controlada por Fatah, y es capaz de hacer descarrilar cualquier negociación del proceso de paz a través de ataques terroristas.

Una Alianza antinatural: ¿Qué la hace funcionar?

La alianza apenas debería funcionar debido a las rivalidades históricas sunnitas - chiítas:

1. El régimen teocrático chiíta iraní aliado con el régimen laico “socialista” baathista de Siria, país en que alrededor del 80 por ciento de la población es sunnita.

2. El régimen laico baathista de Siria cooperó con un movimiento radical islamista chiíta, Hezbollah, mientras el aliado natural de Siria en el Líbano es la organización laica chiíta de Amal.
3. El Hamas palestino, rama de la Hermandad Musulmana Sunnita está aliada con el régimen teocrático chiíta de Irán.
4. El Hamas palestino está aliado con el régimen laico baathista de Siria, que asesinara (en 1982) unos 20.000 sirios, miembros de la Hermandad Musulmana.
5. El Hamas palestino sunnita cooperó con el Hezbollah chiíta (en la Autoridad Palestina y en Líbano, donde viven cientos de miles de palestinos), mientras en Irak los radicales sunnitas y chiítas luchan ferozmente unos contra otros.

Esta alianza funciona por las fuertes ideologías religiosas que dan forma a la estrategia de tres de los actores: Irán, Hezbollah y Hamas. El régimen de Teherán, basado en la doctrina revolucionaria de Ayatollah Khomeini, implementó su credo a través de una estrategia agresiva luego de silenciar a toda disidencia interna. La connotación apocalíptica del Mahdi en sus círculos de liderazgo convierte a esa ideología en, aún, más peligrosa. Hezbollah, como se comprobó a través de sus alianzas y las abiertas declaraciones y acciones de sus líderes, sigue de cerca la ideología religiosa y la estrategia de exportación de la revolución de Khomeini. Hamas, como rama de la Hermandad Musulmana, el movimiento islamista sunnita más antiguo, ve a la Jihad como un deber general de todos los musulmanes y es el único grupo de la Hermandad Musulmana involucrado en una guerra sistemática contra Israel y el "Sionismo mundial". Diferente de los otros tres, Siria aún es movilizada por el panarabismo y el concepto de la Gran Siria.

La alianza tiene un fuerte y determinado líder: Irán. El país funciona como el conductor del "cuarteto". Irán, una potencia regional importante, tiene un liderazgo con una visión regional hegemónica, una enorme fuente de petróleo, un gran ejército, y una industria militar de avanzada. Lo más importante; Irán está a punto de adquirir un arsenal nuclear.

La alianza tuvo éxito en lograr la mayoría de sus objetivos porque sus miembros no tienen restricciones morales para utilizar el terrorismo y la subversión contra sus adversarios, desafiando los mismos y grandes enemigos: Los Estados Unidos, como potencia global y regional pero también como paradigma de los valores liberales de Occidente; Europa como bloque democrático; Israel e Irak hasta que destituyeron del poder a Saddam Hussein. Al mismo tiempo, desplegaron un pragmatismo y herramientas tácticas de líderes manipuladores de gran poder y jefes de organizaciones internacionales.

Los Estados Unidos, Europa e Israel no desafiaron a la Alianza

Sin embargo, las victorias de esa alianza no sólo son el resultado de la robusta y duradera cooperación entre sus cuatro miembros, sino también - en gran medida- la consecuencia de la falta de visión estratégica y coraje político de los liderazgos de los Estados Unidos, Europa e Israel.

Estados Unidos y Francia (el principal país europeo desafiado por el eje) no infligieron ningún daño serio sobre Irán y su brazo operativo Hezbollah, por la larga serie de atentados terroristas contra sus ciudadanos, soldados e intereses. Tampoco Siria pagó un verdadero precio por el apoyo directo e indirecto a los iraníes y al terrorismo anti - Occidente de Hezbollah. No sólo que Irán no sufrió ninguna consecuencia por los 20 años de mentiras acerca de su programa nuclear, sino que Occidente todavía está dispuesto a ofrecer incentivos aún mayores, fortaleciendo el sentido de auto - confianza de los líderes iraníes para poder alcanzar la capacidad militar nuclear.

Occidente forzó a Bashar al - Asad a retirar el ejército sirio del Líbano, pero dejó de poner en peligro su régimen en el propio país o restringiendo su influencia en el Líbano. Los continuos asesinatos políticos que ocurren allí están diseñados para intimidar a aquellos que están trabajando, con valentía, para dar por finalizada la interferencia de Siria en los asuntos internos del Líbano.

Desde 1982, Israel permitió que Siria apoye los ataques de Hezbollah y el poder palestino contra su territorio. Los líderes israelíes no tuvieron el coraje para desafiar a Damasco. Incluso durante la Guerra de julio - agosto de 2006, cuando el líder de Hamas Khaled Meshal llevó a cabo el secuestro del soldado israelí, desde Damasco y Siria continuaban proveyendo de pesado armamento militar y municiones a Hezbollah, el gobierno israelí envió el mensaje que no tenía intenciones de molestar a Siria.

Al darle el crédito a Hezbollah por la escandalosa retirada del sur del Líbano en el año 2000, permitiendo su consolidación como un estado - dentro de otro estado y la formación de una pequeña guerrilla moderna como ejército, los diferentes gobiernos israelíes prefirieron beneficios tácticos políticos en su propio país mas que los verdaderos intereses a largo plazo. En la guerra de 2006 en el Líbano, Israel pagó un alto precio no sólo en vidas humanas y daños materiales, sino también en su posición regional y su poder disuasivo contra sus enemigos.

El liderazgo israelí fracasó, también, en el reconocimiento de los verdaderos objetivos a largo plazo de Yasser Arafat cuando firmara los acuerdos de Oslo, y no desafió su doble juego, que llevó a la violenta Segunda Intifada.

Más aún, los Estados Unidos y Occidente permitieron a Hamas, organización terrorista comprometida con la destrucción del Estado Judío, que tomara el poder del gobierno en la Autoridad Palestina a través de elecciones democráticas.

- *El Dr. Ely Karmon es investigador académico del Instituto Internacional de Contraterrorismo y el Instituto de Política y Estrategia en el Centro Interdisciplinario de Herzliya, Israel. Este artículo está extraído de una síntesis de una monografía bajo el título: "Irán- Siria- Hezbollah- Hamas: Una coalición antinatural. Por qué funciona?"*